

CAPÍTULO X

CARACTERIZACIÓN ESTADÍSTICA DE LA INMIGRACIÓN EN CHILE

Adolfo Fuentes, Andrés Hernando**

RESUMEN

En este capítulo se presentan las principales estadísticas demográficas y sociales de los inmigrantes y su comparación con las cifras de los locales. Las cifras se calculan principalmente a partir de las encuestas de Caracterización Socioeconómica Nacional 2006-2017 y del Censo de 2017. Adicionalmente, se presentan estimaciones de algunas cifras ligadas a la inmigración para fines de 2018, publicadas en febrero de 2019 producto de un trabajo conjunto entre el Instituto Nacional de Estadísticas y el Departamento de Extranjería y Migración. Los análisis se realizan en dos niveles: individual y de hogares. Como se detalla a lo largo del capítulo, la población inmigrante ha aumentado fuertemente en los últimos años, especialmente en el tramo de los niños, niñas y adolescentes, pero su composición ha variado en el tiempo. Los inmigrantes presentan, en general, mayores niveles educacionales y de ingresos que los locales. Asimismo, los hogares inmigrantes muestran mayores niveles de ingreso que los hogares locales para toda la serie y, por lo tanto, tienden a estar concentrados en los quintiles más altos. Se observa, sin embargo, que dichas diferencias caen con el paso del tiempo.

* Centro de Estudios Públicos (CEP).

1. INTRODUCCIÓN

Los inmigrantes en Chile constituyen un conjunto diverso de personas provenientes de distintos países y culturas, y no necesariamente son una muestra representativa de la población de sus países de origen.¹ Generar una caracterización de este grupo, y compararlo con la población local de Chile, se vuelve fundamental para estudiar la inmigración en el país.

El objetivo de este capítulo es proveer una caracterización demográfica y socioeconómica de la población inmigrante y local, tanto a nivel de individuos como de hogares. El periodo cubierto comprende de 2006 a 2017. La elección del periodo corresponde a que la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) tiene desde 2006 una variable que permite identificar el lugar de nacimiento de los individuos. Adicionalmente presentamos las estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) orientadas a determinar algunas estadísticas de los inmigrantes para el 31 de diciembre de 2018 en los casos en que corresponda.²

Se utilizan, fundamentalmente, datos del Censo 2017³ y de la encuesta CASEN⁴ para los años 2006, 2009, 2011, 2013, 2015 y 2017. Para efectos de este análisis, consideramos inmigrante a toda persona que declara que, al nacer, su madre vivía fuera de Chile. Dicha clasificación es la que utiliza el Ministerio de Desarrollo Social (MDS). Por otro lado, se considera aquí como

¹ Existe una amplia literatura que documenta las diferentes características socioeconómicas y psicológicas de quienes migran voluntariamente respecto de quienes no lo hacen. Entre estos estudios se encuentran Winchie y Carment (1988), Silventoinen et al. (2007) y Borjas et al. (2018), por mencionar algunos. Ver otras referencias en el capítulo de Fuentes y Vergara en este volumen.

² Estas estimaciones son calculadas en base a la siguiente metodología. Se considera a las personas nacidas en el extranjero residentes habituales del Censo que fue realizado el 17 de abril de 2017, que es considerado a su vez el stock censal. Este stock censal es corregido por omisión y envejecimiento. Posteriormente, para calcular la cantidad de inmigrantes en Chile al 31 de diciembre de 2018, se suma al stock censal corregido el flujo de personas que aparecen en registros administrativos entre la fecha del Censo y el 31 de diciembre de 2017. Dichos registros administrativos incluyen información relativa a personas que se encuentran residiendo y no han salido del territorio nacional (información entregada por la Policía de Investigaciones), personas que no han fallecido y se mantienen como residentes en el país (información entregada por el Registro Civil y de Identificación) y personas que obtuvieron una visa consular (información proporcionada por el Ministerio de Relaciones Exteriores).

³ Para la descripción de la evolución de la población infantil utilizamos también los Censos de 1992 y 2002.

⁴ La encuesta CASEN es una encuesta pública de corte transversal desarrollada por distintos organismos a pedido del Ministerio de Desarrollo Social, y mide diversos aspectos socioeconómicos de la población con representatividad a nivel nacional y regional.

hogares inmigrantes a aquellos hogares que tienen un jefe de hogar inmigrante y/o donde el cónyuge o pareja del jefe de hogar es inmigrante.⁵

A nivel de personas, los datos indican que la población inmigrante ha aumentado de forma importante en los últimos años, particularmente entre los niños, niñas y adolescentes (NNA). Se advierte que, en promedio, los inmigrantes tienen más años de escolaridad y mayores ingresos del trabajo que la población local. Sin embargo, algunas de estas brechas se han reducido en el tiempo.

Se encuentra también que los hogares inmigrantes tienden a tener menor cantidad de personas que los hogares locales y están compuestos por personas más jóvenes. En cuanto al nivel de ingresos per cápita del hogar, los inmigrantes muestran mayores niveles que los hogares locales, tanto autónomo como monetario, para toda la serie, por lo que tienden a estar concentrados en los quintiles de más altos ingresos. No obstante, dichas diferencias han tendido a reducirse con los años. Por último, los hogares inmigrantes muestran mayores tasas de participación en la fuerza de trabajo que los hogares locales.

La estructura de este capítulo es la siguiente: en la segunda sección se detallan las bases de datos y la metodología utilizada. En la tercera sección se presenta los resultados obtenidos, tanto a nivel de individuos como a nivel de hogares. En la cuarta sección se encuentran las principales conclusiones.

2. BASES DE DATOS Y METODOLOGÍA

Las bases de datos empleadas corresponden al Censo 2017 y a las encuestas CASEN para los años ya mencionados. La metodología que seguimos aborda a la población en dos grupos de análisis: uno a nivel individual y otro a nivel de hogar. Esto se debe a que hay factores, tanto individuales como familiares, que son interesantes de analizar al caracterizar a la población inmigrante y sus diferencias respecto a la local.

La variable para clasificar a un individuo como inmigrante es si, cuando nació, su madre vivía fuera del país.⁶ Se recurre a dicha definición por

⁵ Esta clasificación difiere de las que utiliza el mds, el cual define como “hogar inmigrante” a aquel compuesto solo de personas nacidas fuera de Chile y como “hogar con presencia inmigrante” a cualquiera que cuente entre sus miembros con alguien nacido fuera del territorio nacional. En este caso se adopta una definición intermedia que incluye a todos los “hogares inmigrantes” pero excluye a aquellos “hogares con presencia inmigrante” en que el inmigrante no es uno de los adultos más significativos del hogar. Nuestra definición intenta capturar de mejor manera a aquellos hogares en que existe una marcada diferencia cultural respecto a los hogares locales.

⁶ La pregunta exacta de la encuesta CASEN y del Censo es idéntica y corresponde a: “Cuando usted nació, ¿en qué comuna o lugar vivía su madre?”.

cuanto es también la que usa el MDS. Conceptualmente presenta ventajas: es una condición que tiene la particularidad de no poder cambiar en el tiempo (a diferencia de la nacionalidad), y permite separar a los nacidos fuera de Chile por razones circunstanciales (viaje de la madre, por ejemplo) de aquellos cuya madre residía en un país distinto al momento de nacer.

Por otra parte, un hogar queda definido como hogar inmigrante si el jefe de hogar, o su cónyuge o pareja, es inmigrante. Se toma esta definición dado que, si uno de los miembros que dirigen el hogar es inmigrante, es probable que su cultura influya en la del hogar. Se desestima considerar solo al jefe de hogar, ya que existe un fuerte sesgo de género en su definición.⁷ También se desestima considerar hogar inmigrante a cualquier hogar con presencia inmigrante debido a su amplitud.

Por último, para calcular los diversos indicadores de ingresos, se utilizaron bases de datos complementarias de la encuesta CASEN,⁸ en específico aquellas que utilizan la metodología nueva de medición de ingresos,⁹ para hacer comparables las series. Los montos de dinero corresponden a pesos chilenos de noviembre de 2017.

3. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

3.1. Nivel individual

3.1.1. Población

De acuerdo con los datos de la encuesta CASEN, en 2006 había 154.642 inmigrantes en Chile. Dicha cifra en 2017 fue de 777.407 según la encuesta CASEN, y de 784.685 de acuerdo con el Censo de ese año.¹⁰ Lo anterior muestra un importante aumento de la población inmigrante en el país. En términos porcentuales, según la encuesta CASEN, la población inmigrante pasó

⁷ En 2006, el 70,29 por ciento de los hogares declaraba un jefe de hogar hombre. En 2017 dicho porcentaje fue de 57,63 por ciento.

⁸ Esto para las bases de los años 2006, 2009 y 2011.

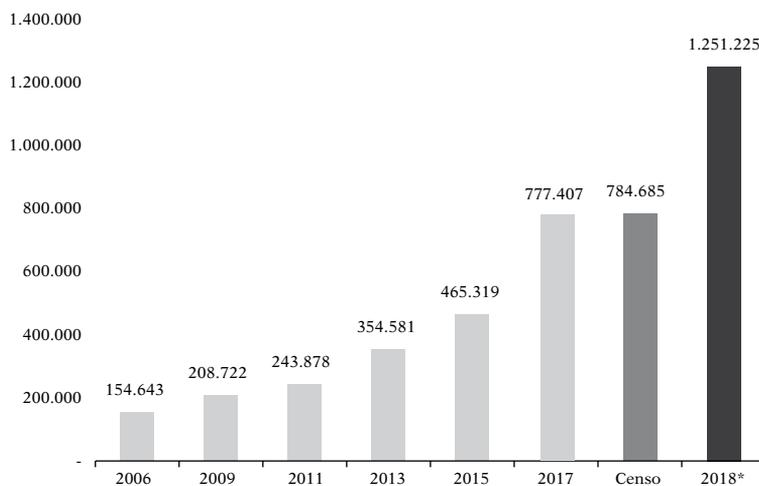
⁹ Utilizada a partir de la encuesta CASEN 2013.

¹⁰ En lo que sigue se reporta, cuando es posible, además del resultado de la encuesta CASEN, el indicador equivalente construido usando el Censo de 2017. Debe considerarse que la muestra de la encuesta CASEN 2017 usó el marco muestral construido a partir del Censo 2002 y que su trabajo de campo corresponde a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2017, por lo que es esperable que existan algunas diferencias entre el resultado —naturalmente impreciso y construido con una muestra que puede subrepresentar a algunas zonas— de la encuesta CASEN y el del Censo. Con todo, no se señalarán las diferencias o se intentará explicarlas. Dado que interesa describir la dinámica y evolución de las variables analizadas, la fuente principal de información sigue siendo la serie CASEN.

de 0,96 por ciento en 2006 a un 4,37 por ciento de la población en 2017. El Censo registra que la población inmigrante en 2017 alcanzó el 4,47 por ciento. Adicionalmente, el estudio del INE y el DEM estimó en 1.251.225 la población inmigrante para fines de 2018. El Gráfico x.1 muestra la evolución de la población inmigrante para los distintos años. El Gráfico x.2 muestra qué proporción de la población total del país es inmigrante.

Sobre el lugar de residencia de los inmigrantes, observamos una concentración en las zonas norte¹¹ y centro¹² en desmedro de la zona sur.¹³ De acuerdo con la encuesta CASEN, en 2006 la población inmigrante constituía el 1,07, 0,99 y 0,69 por ciento de la población total de las zonas norte, centro y sur respectivamente. En 2017 dichas proporciones eran de 5,05, 4,87 y 1,14 por ciento, respectivamente. El Gráfico x.3 muestra la evolución de la serie para los distintos años de la medición. De acuerdo con el Censo, en 2017 la proporción de inmigrantes por macrozonas era de 7,07, 4,57 y 1,54 por ciento para la zona norte, centro y sur respectivamente.

GRÁFICO X.1. *Número de inmigrantes en Chile*



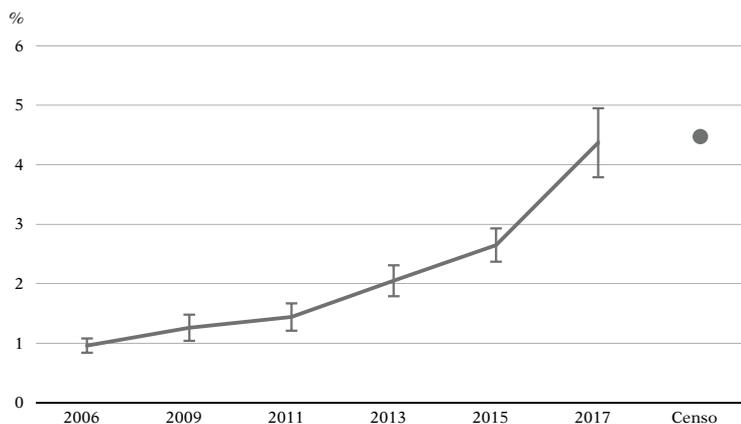
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN, Censo 2017 para periodo 2006-2017. *Corresponde a la estimación del INE y el DEM para el 31 de diciembre de 2018.

¹¹ Regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Todas las regiones están en base a las 16 regiones existentes para octubre de 2018.

¹² Regiones de Valparaíso, Metropolitana de Santiago, del Libertador General Bernardo O'Higgins, Maule, Ñuble y Bío-Bío.

¹³ Regiones de La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y Magallanes y Antártica Chilena.

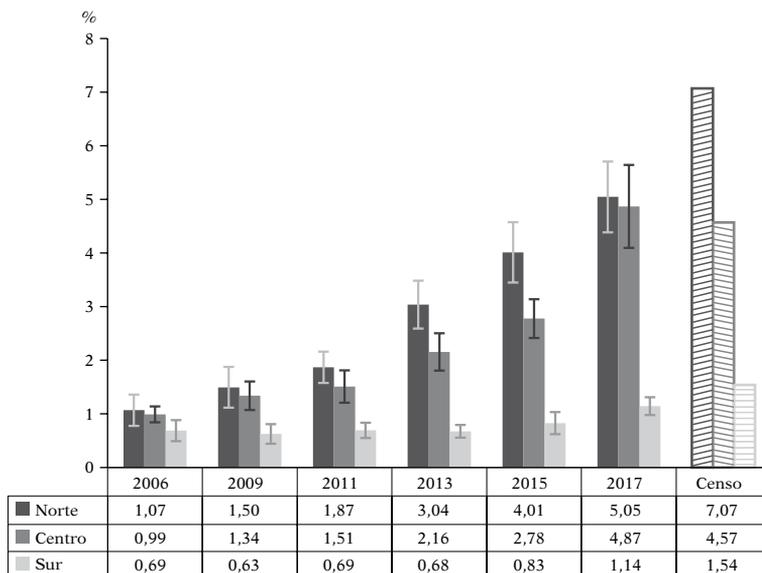
GRÁFICO X.2. *Porcentaje de población inmigrante respecto a la población total*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN.

GRÁFICO X.3. *Porcentaje de inmigrantes por macrozona*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

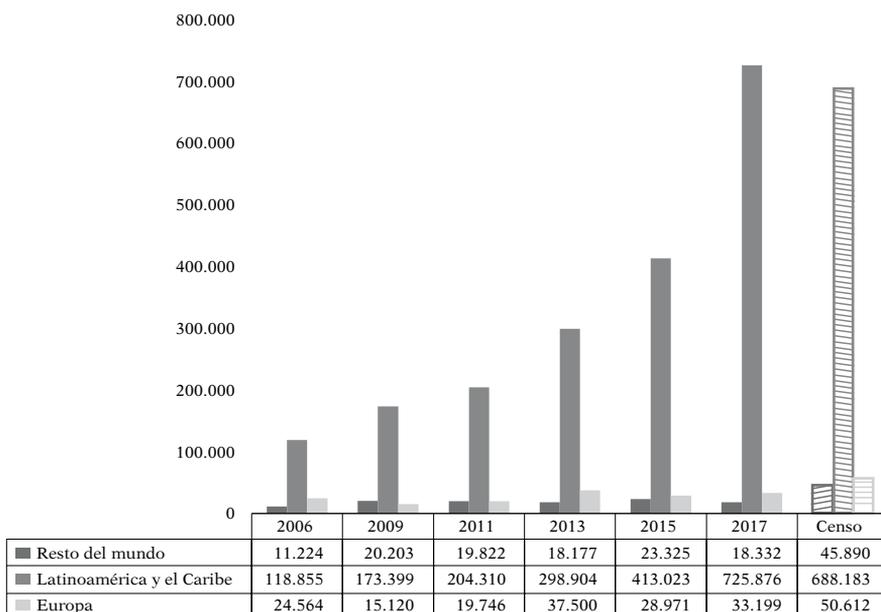
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017. Ver el texto para la descripción de cada macrozona.

3.1.2. Origen

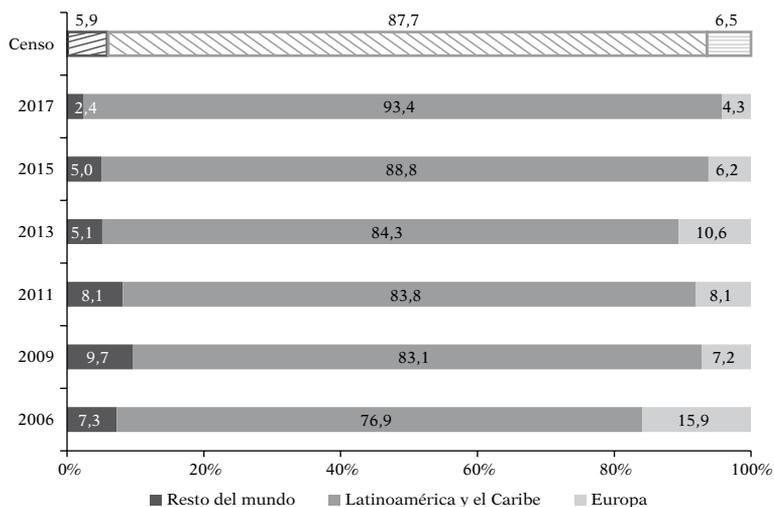
También es relevante analizar los países de origen de los inmigrantes a lo largo del tiempo. Para ello, definiremos tres áreas de interés: Latinoamérica y el Caribe, Europa y, resto del mundo. Al observar los datos de la encuesta CASEN vemos que, en 2006, de los 154.643 inmigrantes en el país, 118.855 (76,9 por ciento) provenían de Latinoamérica y el Caribe, 24.564 (15,9 por ciento) de Europa, y 11.224 (7,3 por ciento) del resto del mundo. Si vemos en la misma encuesta los datos de 2017, de los 777.407 inmigrantes en la muestra expandida, 725.876 (93,4 por ciento) provenían de Latinoamérica y el Caribe, 33.199 (4,3 por ciento) de Europa, y 18.332 (2,4 por ciento) del resto del mundo. Los datos del Censo 2017 indican que 688.183 (87,7 por ciento) provenían de Latinoamérica y el Caribe, 50.612 (6,5 por ciento) de Europa, y 45.890 (5,9 por ciento) del resto del mundo.

Los Gráficos x.4 y x.5 ilustran la evolución del origen de la inmigración para los distintos años analizados. El Gráfico x.4 presenta el número de personas y el Gráfico x.5 muestra el porcentaje del total de inmigrantes.

GRÁFICO X.4. Cantidad de inmigrantes por zona de origen



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

GRÁFICO X.5. *Porcentaje de inmigrantes por zona de origen*

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

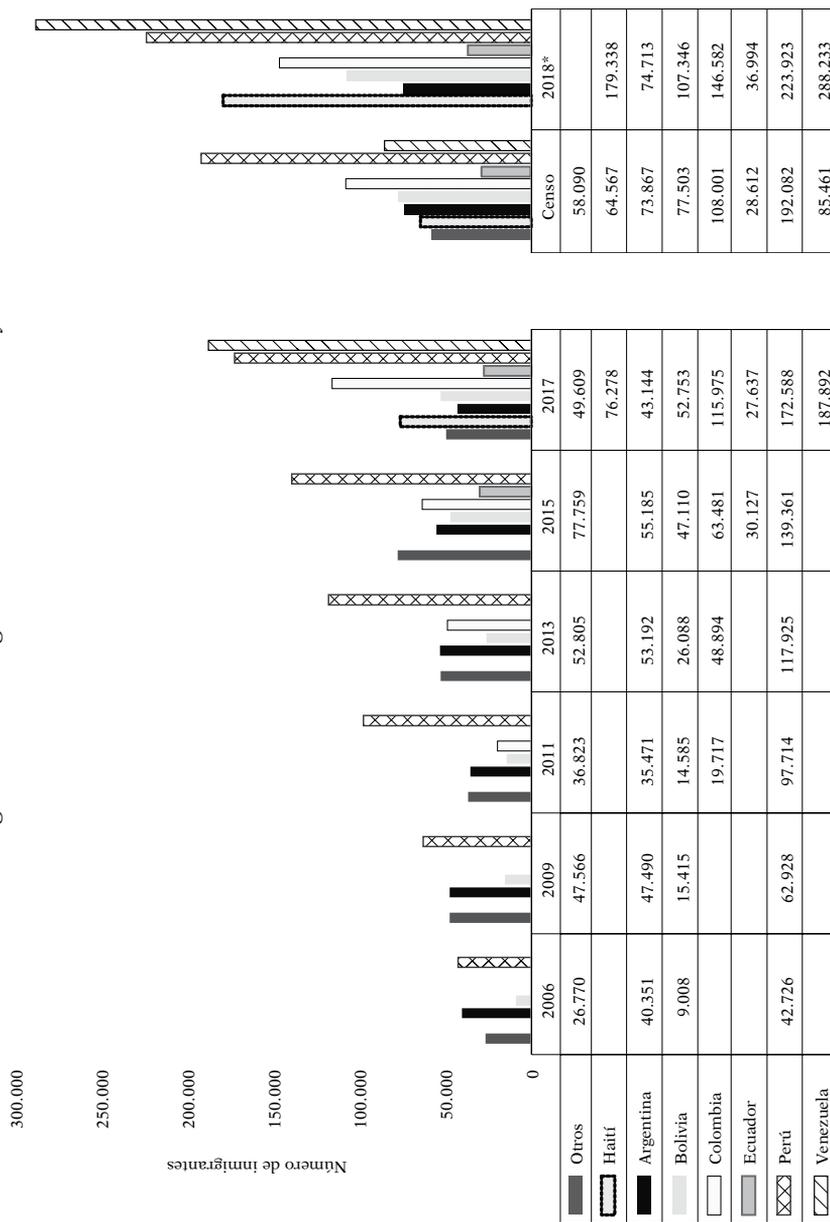
Lo que se presenta en el Gráfico x.6 es el detalle del origen para los inmigrantes provenientes de Latinoamérica y el Caribe. Es importante notar las diferencias (en términos de la composición de los inmigrantes provenientes de Latinoamérica y el Caribe) entre la encuesta CASEN 2017 y el Censo del mismo año. En particular, llama la atención la importante discrepancia en las poblaciones provenientes de Argentina (43 mil en CASEN y casi 74 mil según el Censo) y Venezuela (188 mil en CASEN y 85 mil en el Censo). Si bien hay una diferencia en el momento en que se levantaron ambos instrumentos (abril para el Censo y noviembre para la CASEN), es poco probable que los cambios ocurridos entre ambas mediciones logren explicar las discrepancias observadas,¹⁴ las que tampoco parecen imputables a la varianza en la muestra.^{15 16}

¹⁴ De acuerdo con el DEM, en todo 2017 se procesaron 85 mil solicitudes de visa de ciudadanos venezolanos.

¹⁵ El intervalo al 95 por ciento de nivel de confianza para la fracción de venezolanos entre los inmigrantes de origen latinoamericano los ubica entre un 18,71 y un 33,06 por ciento del total, lo que representa, en cualquier caso, más de 130 mil personas.

¹⁶ Una posibilidad que puede hacernos entender estas diferencias es que el diseño de la muestra de la encuesta CASEN está quedando desactualizado (como ha sucedido con otras encuestas que usan el mismo marco muestral) y, por ende, no está logrando captar con precisión el origen de los inmigrantes en Chile.

GRÁFICO X.6. Origen de los inmigrantes de Latinoamérica y el Caribe

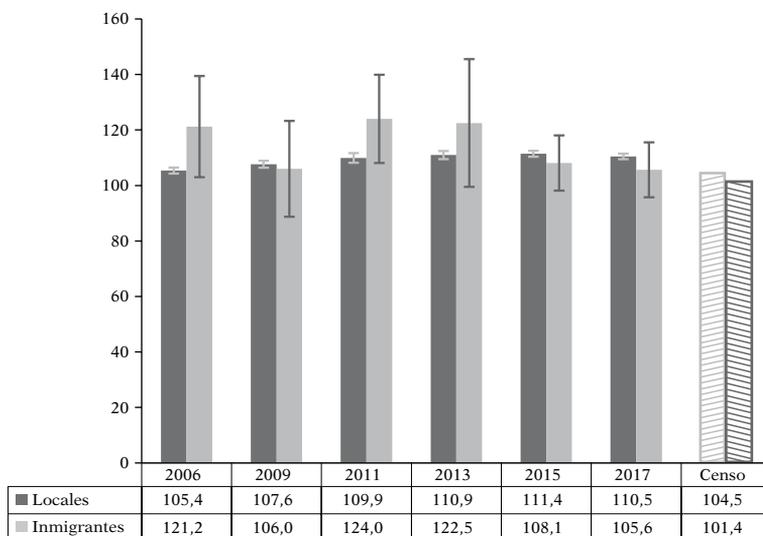


Nota: *Corresponde a la estimación del INE y el DEM para el 31 de diciembre de 2018.
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

3.1.3. Caracterización por género y edad

En cuanto al género de los inmigrantes, en 2006, según la encuesta CASEN, había 105,4 mujeres por cada 100 hombres en la población local,¹⁷ mientras que en la población inmigrante había 121,2 mujeres por cada 100 hombres. Dichas cifras, para 2017, fueron de 105,6 mujeres por cada 100 hombres en el caso de los locales, y de 110,5 mujeres por cada 100 hombres para los inmigrantes.¹⁸ Por su parte, el Censo 2017 entrega un índice de feminidad de 104,5 en la población local y de 101,4 entre los inmigrantes. El Gráfico x.7 muestra la evolución de tal índice para los años de los datos.

GRÁFICO X.7. *Índice de feminidad para población local e inmigrante*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

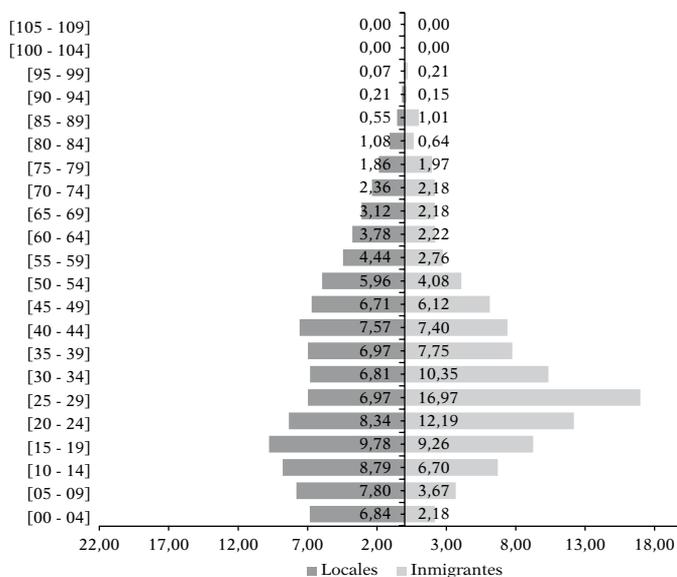
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

¹⁷ Los datos entregan un mayor índice de feminidad que el que efectivamente debiésemos observar en la realidad. Este fenómeno está documentado y tiene relación con la aplicación de las encuestas masivas para el instrumento de focalización (EPS). Para más información ver Razmilic (2014).

¹⁸ De todas formas, los intervalos de confianza asociados no permiten establecer que la población inmigrante tenga un mayor índice de feminidad que la población local.

Respecto a la distribución etaria, notamos que la población inmigrante es sustancialmente más joven que la local. Sin embargo, tiene una distribución con menos presencia en los tramos extremos de edad. De acuerdo con la encuesta CASEN, en 2006 el 29,1 por ciento de la población local tenía entre 20 y 39 años, mientras que el 47,3 por ciento de la población inmigrante se encontraba en dicho rango etario. Para 2017 tales proporciones fueron de 27,5 y 59,4 por ciento para la población local e inmigrante respectivamente. Las cifras del Censo 2017 entregan que 29,4 por ciento local tenía entre 20 y 39 años, mientras que tal proporción para la población inmigrante era de 55,6 por ciento.¹⁹ Los Gráficos X.8 y X.9 muestran las pirámides etarias para la población local e inmigrante en los años 2006 y 2017 (utilizando datos de la encuesta CASEN para los respectivos años). El Gráfico X.10 muestra la pirámide en 2017 utilizando los datos del Censo.

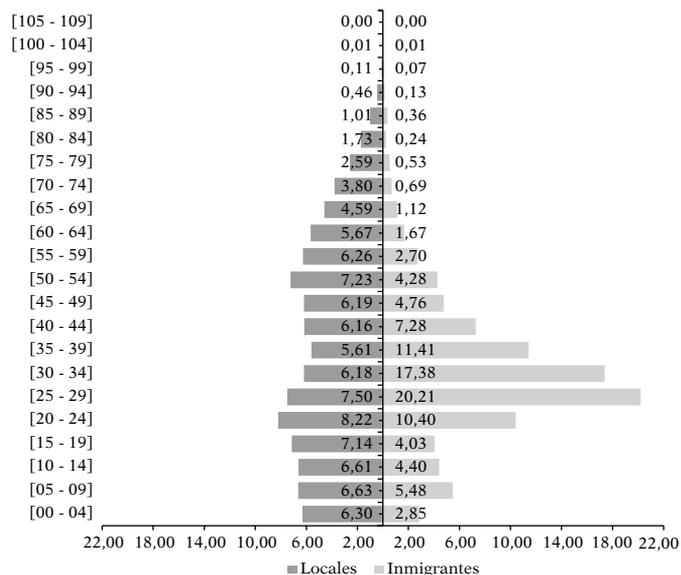
GRÁFICO X.8. Pirámide de población local e inmigrante 2006 (CASEN)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006.

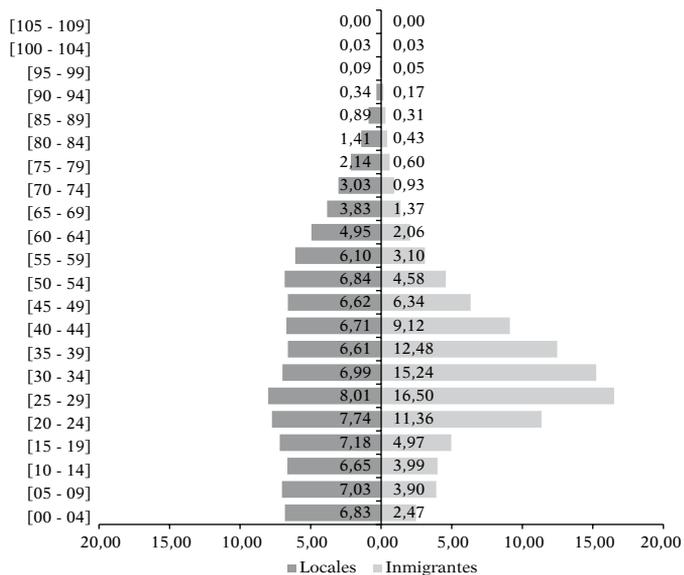
¹⁹ Esto es concordante con la estimación para el 31 de diciembre de 2018 del INE y el DEM, donde se señala que cerca de un 60 por ciento de la población inmigrante se concentra entre los 20 y 39 años.

GRÁFICO X.9. Pirámide de población local e inmigrante 2017 (CASEN)



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2017.

GRÁFICO X.10. Pirámide de población local e inmigrante 2017 (Censo)



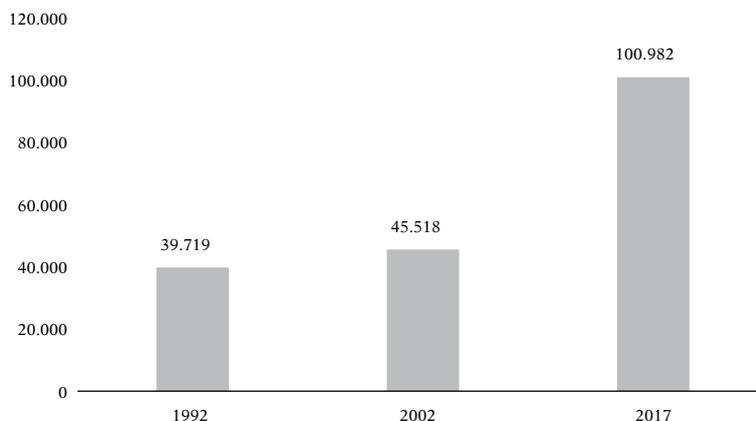
Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2017.

De los gráficos anteriores podemos destacar que, mientras la pirámide de población local se va aplanando, la pirámide de población inmigrante tiende a concentrarse en el rango que va de los 20 a los 44 años. La baja presencia inmigrante en el grupo de mayor edad revela que el proceso migratorio es reciente. Por su parte, la escasa presencia inmigrante en el grupo de menor edad se debe, en mayor medida, a un tema de definición, ya que los hijos de inmigrantes nacidos en Chile son considerados locales.²⁰

3.1.4. Población de NNA inmigrantes

Respecto de la población de NNA observamos un crecimiento exponencial. En el Gráfico X.11 podemos observar que, mientras entre 1992 y 2002 los NNA inmigrantes pasaron de 39.719 a 45.518 (esto es, un aumento de 14,6 por ciento), entre 2002 y 2012 la cifra aumentó de 45.518 a 100.982 (es decir, un aumento de 121,8 por ciento).

GRÁFICO X.11. *Evolución de cantidad de NNA inmigrantes*

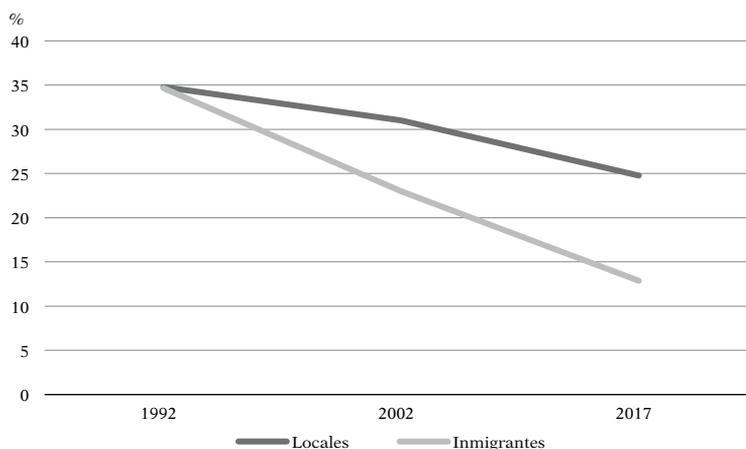


Fuente: Elaboración propia en base a los Censos 1992, 2002 y 2017.

²⁰ Para que un niño sea clasificado como inmigrante es necesario que haya nacido fuera del país y luego haya migrado a Chile. Uno podría esperar que estos niños fuesen una minoría, ya que migrar con la familia presenta más dificultades que migrar en solitario. En caso de que los inmigrantes tengan hijos en el país, los hijos serían chilenos, de forma que no serían considerados inmigrantes en nuestra definición.

Sin embargo, el aumento exponencial de la población de NNA inmigrantes no se traduce en una mayor relevancia de este grupo dentro de la población inmigrante, sino que ocurre lo contrario. Como se puede observar en el Gráfico X.12, en 1992 la población de NNA alcanzaba al 34,8 por ciento de la población local y al 34,7 por ciento de la población inmigrante. En 2017 esta situación cae para ambos grupos, ya que la población de NNA constituía el 24,8 por ciento de la población local y el 12,9 de la población inmigrante. Dicha caída en la proporción de población de NNA inmigrantes podría ser explicada porque los inmigrantes actuales están llegando con menor cantidad de hijos que en el pasado, o teniendo hijos una vez que llegan al país. Alguna evidencia en esta línea se encuentra en el capítulo de Benítez y Velasco en este volumen, donde se observa que la mayor proporción de los egresos hospitalarios de los inmigrantes está concentrada en la categoría de “Embarazo, parto y puerperio”, con un 54,9 por ciento de los egresos de dicha población, mientras que en la población local corresponde al 16,9 por ciento.

GRÁFICO X.12. *Evolución de la proporción de NNA del total población local e inmigrante*

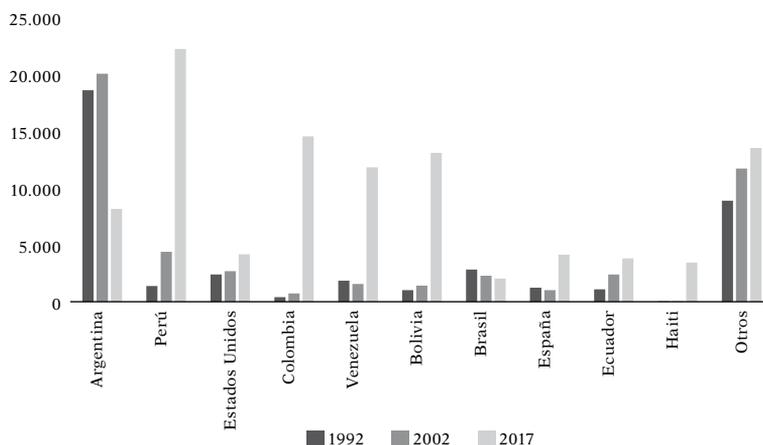


Fuente: Elaboración propia en base a los Censos 1992, 2002 y 2017.

El Gráfico X.13 muestra la evolución de la población de NNA inmigrantes según el país de origen. Allí, podemos observar que en 1992 la población de NNA inmigrantes estaba compuesta principalmente por NNA provenientes de Argentina (46,8 por ciento), Brasil (7,2 por ciento), Estados Unidos (6,1 por ciento), Venezuela (4,7 por ciento) y España (3,1 por ciento). Esto cambió

bastante hacia 2017, ya que la población NNA estaba compuesta por niños y adolescentes provenientes de Perú (22,0 por ciento), Colombia (14,4 por ciento), Bolivia (13,0 por ciento), Venezuela (11,7 por ciento) y Argentina (8,1 por ciento).

GRÁFICO X.13. *Evolución proporción de la población de NNA del total local e inmigrante*



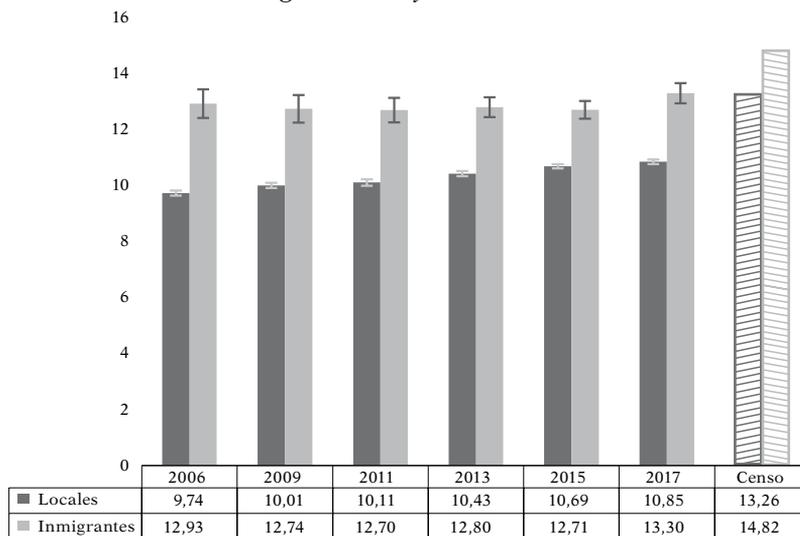
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas Censo 1992, 2002 y 2017.

3.1.5. Educación

La población inmigrante, en promedio, posee más años de escolaridad que la población local. Según las encuestas CASEN, mientras en 2006 la población local tenía 9,74 años de escolaridad promedio, la población inmigrante tenía un promedio de 12,93 años. Dichos promedios de escolaridad en 2017 fueron de 10,85 y 13,30 años, para población local e inmigrante respectivamente. De acuerdo con el Censo 2017, los niveles de educación para locales e inmigrantes fueron, respectivamente, de 13,26 y 14,82 años. El Gráfico x.14 muestra la distribución de años de escolaridad entre la población local y la inmigrante.

Los Gráficos x.15 y x.16 presentan los años de educación promedio para dos subgrupos etarios de la población local e inmigrante. El primero comprende a las personas de entre 25 y 45 años, mientras que el segundo considera a las personas de entre 46 y 60 años. Se observa que la brecha educacional a favor de los inmigrantes es menor en el grupo más joven que en el de mayor edad y en la población adulta en general.

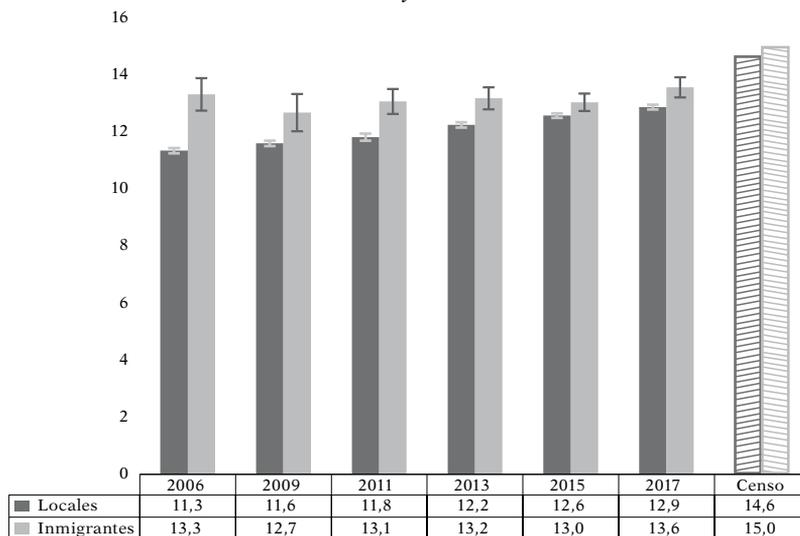
GRÁFICO X.14. *Años promedio de escolaridad locales e inmigrantes mayores de 24 años*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

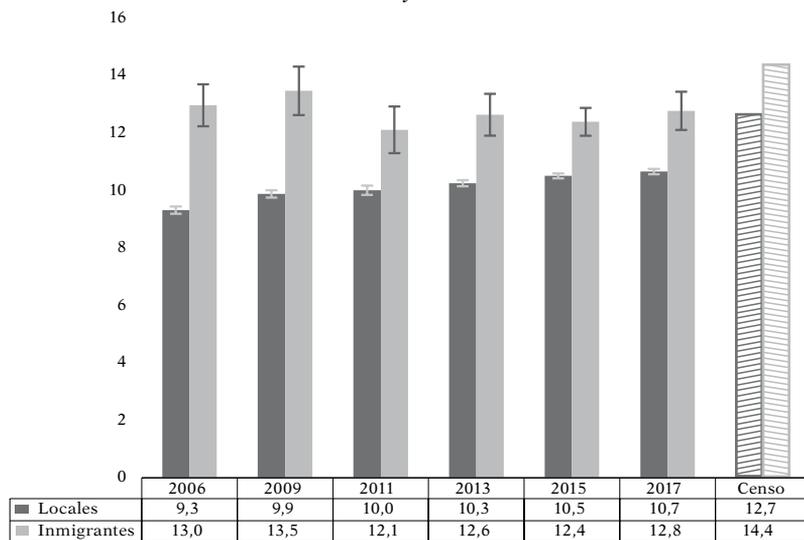
GRÁFICO X.15. *Años promedio de escolaridad locales e inmigrantes entre 25 y 45 años*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

GRÁFICO X.16. Años promedio de escolaridad locales e inmigrantes entre 46 y 60 años



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.
 Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

3.1.6. Ingresos

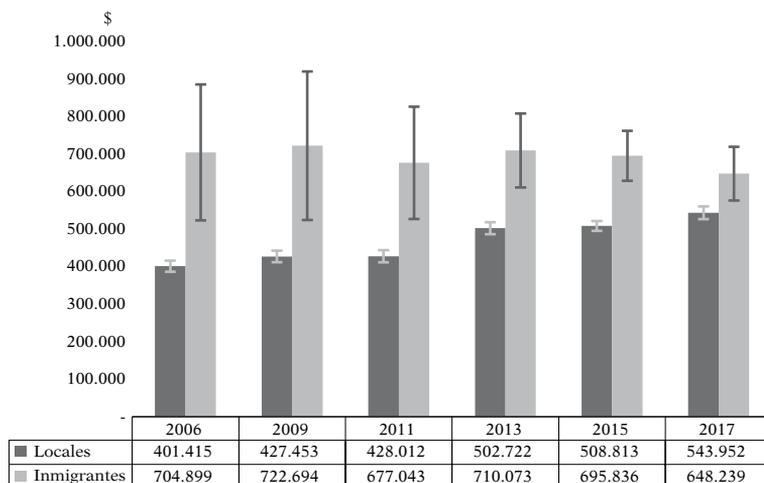
Sobre la distribución de ingresos, la población inmigrante, en promedio, tiene mayores ingresos del trabajo²¹ que la población local, aunque ha sufrido una caída en términos reales a lo largo del tiempo. Así, mientras en 2006 la población local tenía un promedio de ingresos del trabajo de CLP\$409.145, la población inmigrante alcanzaba a los CLP\$696.520.²² Dichos promedios de ingresos del trabajo en 2017 fueron de CLP\$555.191 y CLP\$647.669, para población local e inmigrante respectivamente.

Llama la atención que, a pesar de ser un grupo más educado, la población inmigrante haya perdido ingresos en términos reales entre 2006 y 2017. Dicha pérdida, que corresponde a la caída de su ingreso promedio de CLP\$696.520 a CLP\$647.669, equivale a una disminución real de siete por ciento. El Gráfico X.17 muestra la evolución del ingreso promedio del trabajo para locales e inmigrantes.

²¹ Esto considera todos los ingresos provenientes del trabajo, no solo los de la ocupación principal.

²² Ambas medidas en pesos chilenos de noviembre de 2017. Adicionalmente, en ambos grupos solo se considera a la población que tiene entre 15 y 65 años.

GRÁFICO X.17. *Ingresos promedio del trabajo para población local e inmigrante en CLP\$*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN.

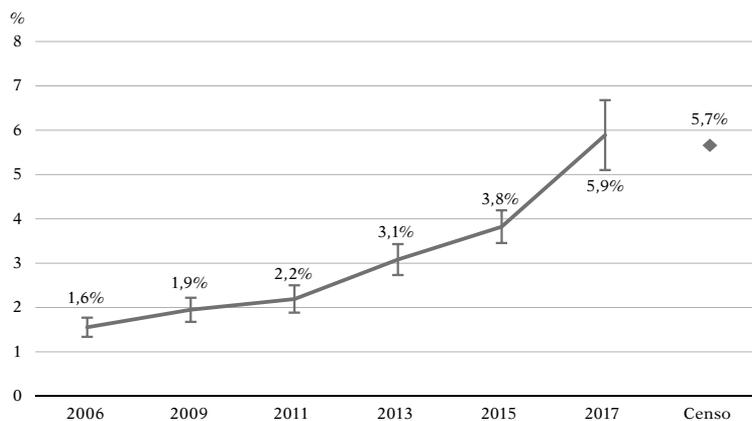
3.2. Hogares migrantes

3.2.1. Cantidad de hogares y tamaño del hogar

A nivel de hogares encontramos también un crecimiento marcado de los inmigrantes. De acuerdo con la encuesta CASEN, en 2006 el 1,6 por ciento de los hogares eran hogares inmigrantes, mientras que en 2017 la cifra subió a 5,9 por ciento. Según datos del Censo 2017, los hogares inmigrantes representaban el 5,6 por ciento del total de hogares. El Gráfico x.18 muestra la evolución de esta cifra a lo largo del tiempo.

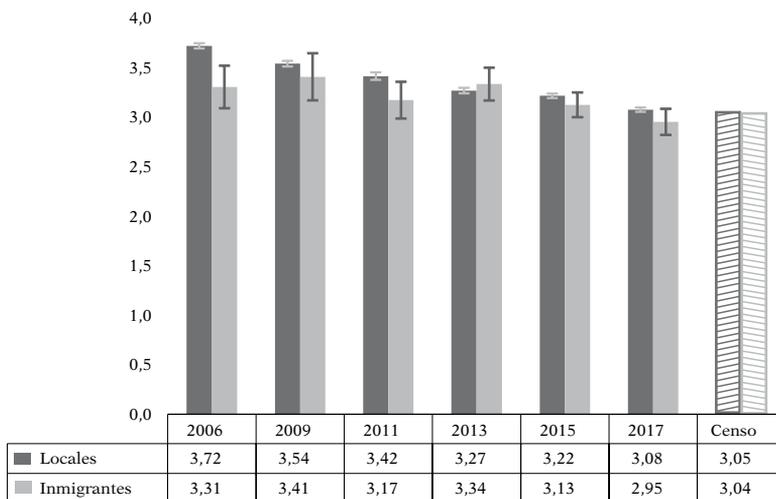
Los hogares inmigrantes tienden a ser más pequeños que los hogares locales, aunque hay periodos en que esto no se cumple. Según las encuestas CASEN, en 2006 los hogares locales estaban compuestos, en promedio, por 3,72 personas, mientras que los hogares inmigrantes presentaban un promedio de 3,31 personas. En 2017 estas cifras fueron de 3,08 y 2,95, para hogares locales e inmigrantes respectivamente. De acuerdo con el Censo de 2017, la cantidad de personas por hogar fue de 3,05 y 3,04 para hogares locales e inmigrantes respectivamente. El Gráfico x.19 muestra la evolución de la cantidad de personas que componen, en promedio, cada tipo de hogar.

GRÁFICO X.18. *Porcentaje de hogares inmigrantes dentro del total de hogares*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.
 Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

GRÁFICO X.19. *Personas promedio por tipo de hogar*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.
 Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

3.2.2. Tipos de hogares

También es interesante estudiar los tipos de hogares en que viven los locales y los inmigrantes. Utilizando la tipología de hogares del MDS,²³ clasificaremos a los hogares en las categorías de:

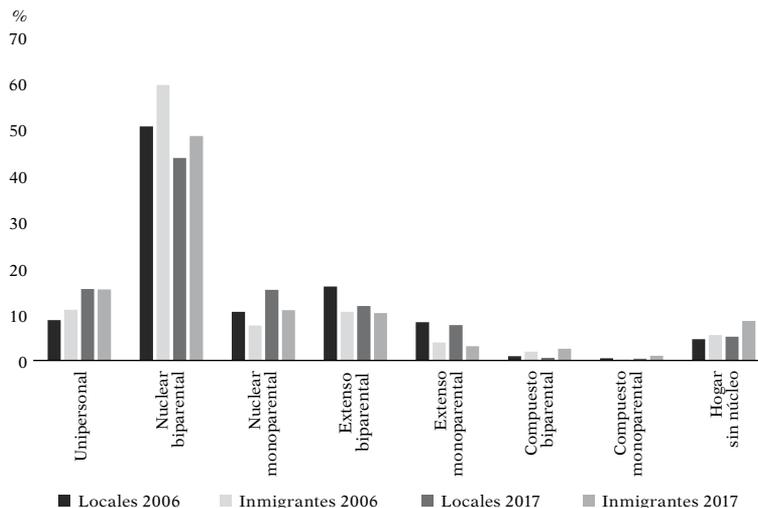
- Hogar unipersonal: Constituido por una sola persona que es el jefe de hogar.
- Nuclear biparental: Constituido por matrimonio, Acuerdo de Unión Civil o unión de hecho, sin hijos o hijastros, y matrimonio o unión de hecho con hijos o hijastros de cualquier estado civil, siempre y cuando estén solos, esto es, sin cónyuge o conviviente o hijos o hijastros.
- Nuclear monoparental: Constituido por un jefe de hogar con hijos o hijastros de cualquier estado civil, siempre y cuando estén solos, esto es, sin cónyuge o conviviente o hijos o hijastros.
- Extenso biparental: Constituido por un hogar nuclear biparental más cualquier otro pariente del jefe de hogar no nuclear. Sin presencia de miembros no parientes del jefe de hogar.
- Extenso monoparental: Constituido por un hogar nuclear monoparental más cualquier otro pariente del jefe de hogar no nuclear. Sin presencia de miembros no parientes del jefe de hogar.
- Compuesto biparental: Constituido por un hogar nuclear biparental o uno extenso biparental más no parientes.
- Compuesto monoparental: Constituido por un hogar nuclear monoparental o uno extenso monoparental más no parientes.
- Hogar sin núcleo: Constituido por un hogar en que no está presente el núcleo familiar primario (hogar nuclear). Puede tomar las formas de jefe de hogar y no pariente, jefe de hogar y cualquier otro pariente, jefe de hogar y no pariente y cualquier otro pariente. A modo de ejemplo, grupos de amigos que comparten una vivienda son clasificados en esta categoría.

Los Gráficos X.20 y X.21 presentan las proporciones de cada tipo de hogar en los hogares locales e inmigrantes en 2006 y 2017. Mientras en el Gráfico X.20 los datos de ambos años se calculan a partir de las encuestas CASEN respectivas, en el Gráfico X.21 los datos se calculan según la CASEN de 2006 y el Censo de 2017.

En los gráficos se aprecia, principalmente, que los hogares inmigrantes poseen, frente a los hogares locales, una mayor proporción de hogares nucleares biparentales y no nucleares. A su vez, los hogares locales tienen una mayor proporción de hogares nucleares monoparentales.

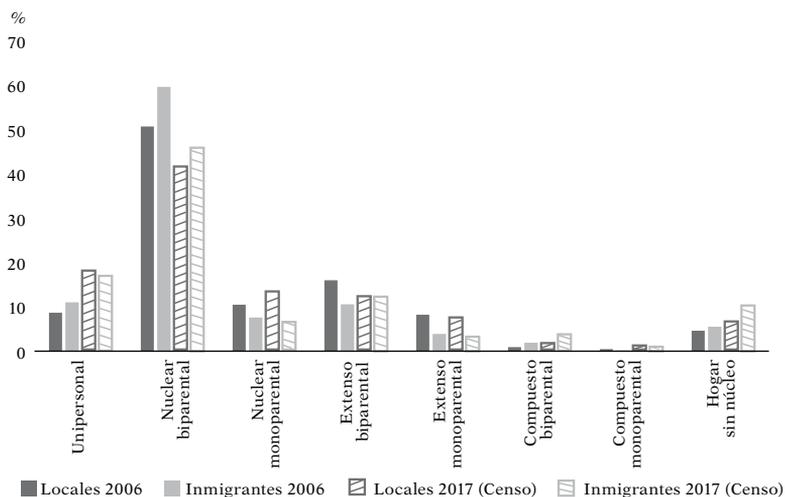
²³ Para mayor detalle consultar http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/Casen/Casen_def_poblacion.php

GRÁFICO X.20. *Distribución de hogares locales e inmigrantes por tipo de hogar*



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006 y 2017.

GRÁFICO X.21. *Distribución de hogares inmigrantes por tipo de hogar*

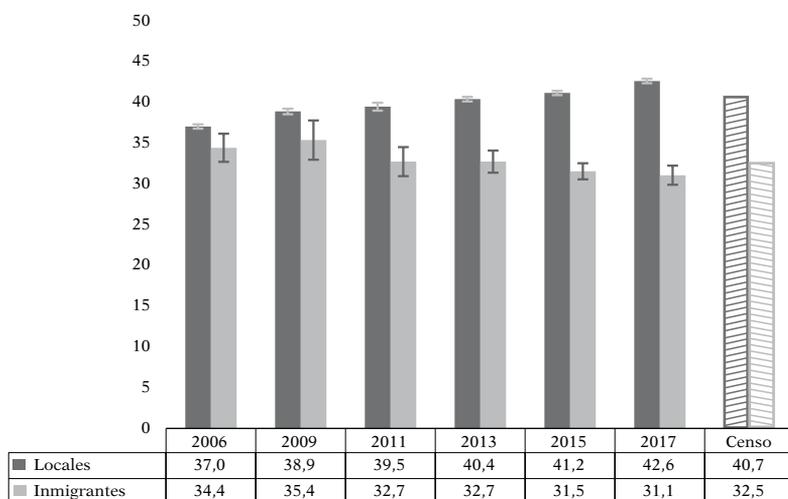


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006 y Censo 2017.

3.2.3. Edad promedio del hogar

Con respecto a la edad promedio en cada hogar, notamos una similitud con la edad a nivel individual, pues los hogares inmigrantes son más jóvenes que los locales. Los datos de la encuesta CASEN indican que, en 2006, los hogares locales tenían una edad promedio de 37,04 años, y los inmigrantes una edad promedio de 34,43. En 2017 la brecha aumentó, ya que los hogares locales promediaban una edad de 42,63, y los hogares inmigrantes una de 31,09.²⁴ De acuerdo con el Censo 2017, la edad promedio de los hogares locales fue de 40,7 años, mientras que en los hogares inmigrantes fue de 32,5. El Gráfico X.22 muestra la evolución de estas cifras para todos los años de la serie y el Censo 2017.

GRÁFICO X.22. Edad promedio del hogar en años



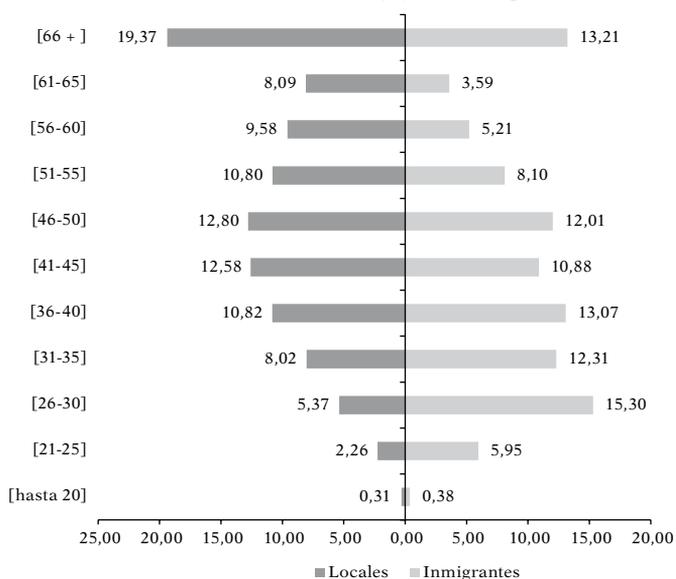
Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN y Censo 2017.

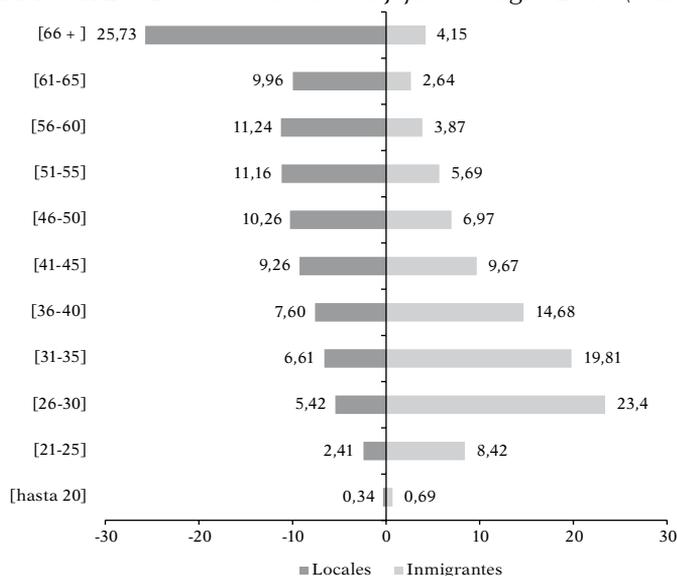
²⁴ Estos datos corresponden a un promedio de promedios, es decir, se calcula la edad promedio al interior de cada hogar y luego se promedian estas entre los distintos hogares. Alternativamente, el promedio de edad de todos los miembros de hogares inmigrantes era, en 2006, de 31,35 años, mientras que el de los miembros de hogares locales llegaba a 32,99 años. En la encuesta CASEN 2017, los promedios eran de 28,97 y 37,68 años, respectivamente. En el Censo de 2017, el promedio de edad de los miembros de hogares inmigrantes era de 29,99 años, mientras que el de los miembros de hogares locales llegaba a 36,17 años.

Junto con la edad promedio de los miembros del hogar, es también relevante preguntarse por la edad del jefe de hogar. Los Gráficos x.23 y x.24 presentan las pirámides poblacionales de los jefes de hogar de los hogares locales e inmigrantes para 2006 y 2017, y han sido realizados en base a la encuesta CASEN. El Gráfico x.25 presenta la pirámide etaria en base al Censo 2017.

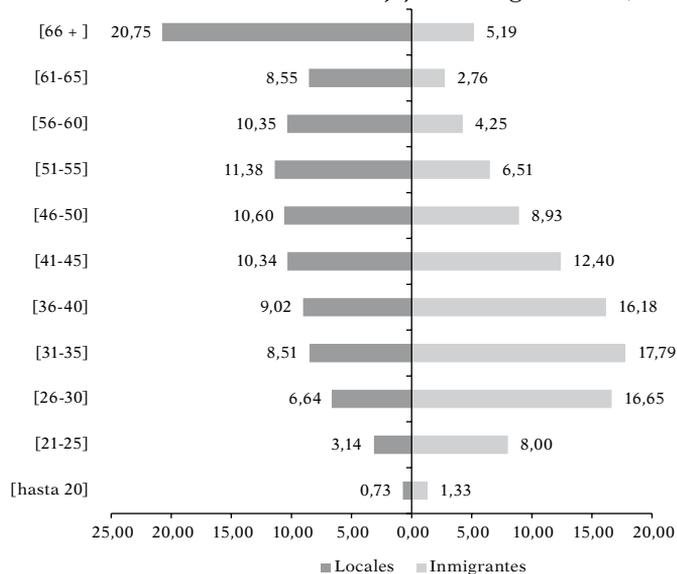
GRÁFICO X.23. *Distribución etaria jefes de hogar 2006 (CASEN)*



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN 2006.

GRÁFICO X.24. *Distribución etaria jefes de hogar 2017 (CASEN)*

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta CASEN 2017.

GRÁFICO X.25. *Distribución etaria jefes de hogar 2017 (Censo)*

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2017.

Finalmente, aun cuando los hogares inmigrantes suelen tener menos integrantes, presentan un mayor número de NNA en su composición. Así, mientras en el Censo de 2017 el 5,68 por ciento de la población total pertenece a hogares inmigrantes,²⁵ el 5,80 por ciento de los NNA eran parte de un hogar inmigrante y solo el 2,02 por ciento de los mayores de 60 años pertenecían a hogares en los que el jefe(a) de hogar o su pareja era inmigrante.

En Chile hay 5.330.034 hogares locales y 321.603 hogares inmigrantes. Dentro de los hogares locales, el 45,3 por ciento tiene dentro de sus integrantes, al menos, un NNA, mientras que para los hogares inmigrantes dicha cifra es de 45,0 por ciento. Dentro de los hogares que incluyen NNA, los hogares locales tienen, en promedio, 1,65 miembros en esta categoría, mientras que los hogares inmigrantes poseen 1,70 de estos miembros por hogar.

Con respecto a los adultos mayores, el 34,9 por ciento de los hogares locales tiene dentro de sus integrantes, al menos, un mayor de 60 años, mientras que para los hogares inmigrantes dicha cifra es de 12,3 por ciento. Dentro de los hogares que incluyen miembros mayores de 60 años, los hogares locales tienen, en promedio, 1,4 miembros de esta edad, mientras que los hogares inmigrantes poseen, en promedio, 1,3.

3.2.3. *Ingresos por hogar*

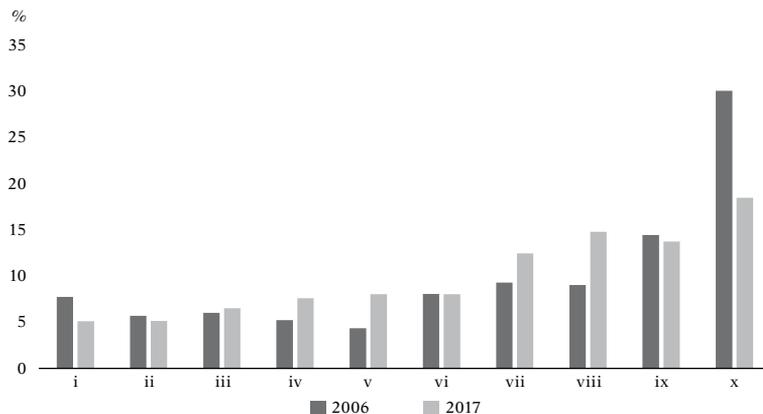
Los hogares inmigrantes se concentran en los deciles más altos de ingresos, aunque esto ha tendido a nivelarse (en parte debido a una caída de los ingresos reales del trabajo, como ya fue documentado). Mientras en 2006 un 7,76 por ciento de los hogares inmigrantes se encontraba en el primer decil y un 30,09 por ciento en el décimo, en 2017 los datos indican que el 5,09 por ciento de los hogares migrantes pertenecía al primer decil y solo un 18,58 pertenecía al décimo. El Gráfico x.26 muestra este dato para los hogares inmigrantes en los años 2006 y 2017.²⁶ Los Gráficos x.27 y x.28 muestran las distribuciones del logaritmo del ingreso monetario²⁷ per cápita para los hogares en 2006 y 2017.

²⁵ Se excluyen viviendas colectivas, personas en tránsito y personas en situación de calle que no constituyen hogares.

²⁶ No se hace referencia a los hogares locales, ya que, al ser la gran mayoría, se encuentran uniformemente distribuidos en torno al diez por ciento en cada decil.

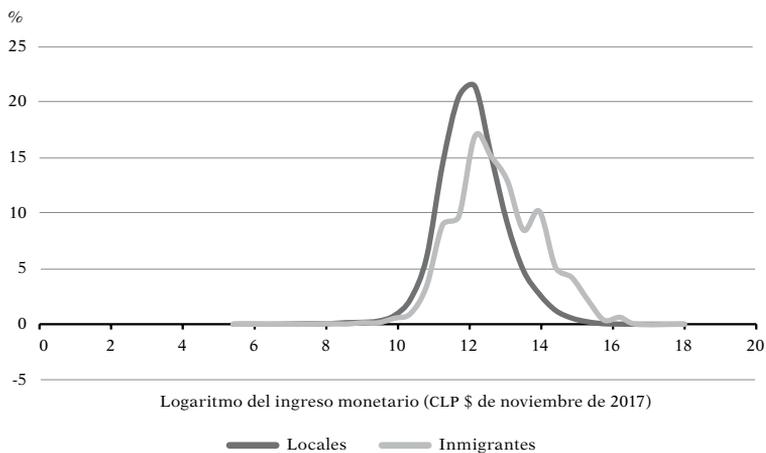
²⁷ Se refiere al ingreso autónomo más los subsidios monetarios recibidos.

GRÁFICO X.26. *Distribución hogares inmigrantes por deciles (porcentaje)*



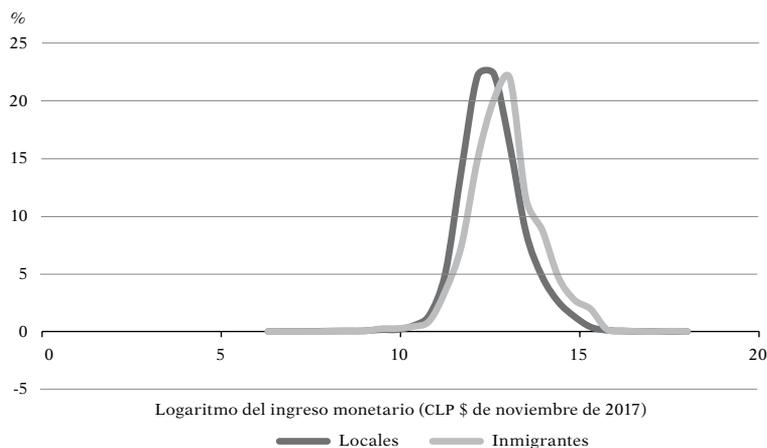
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006 y 2017.

GRÁFICO X.27. *Distribución del ingreso monetario per cápita para hogares locales e inmigrantes en 2006 (logaritmo)*



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2006.

GRÁFICO X.28. *Distribución del ingreso monetario per cápita para hogares locales e inmigrantes en 2017 (logaritmo)*



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2017.

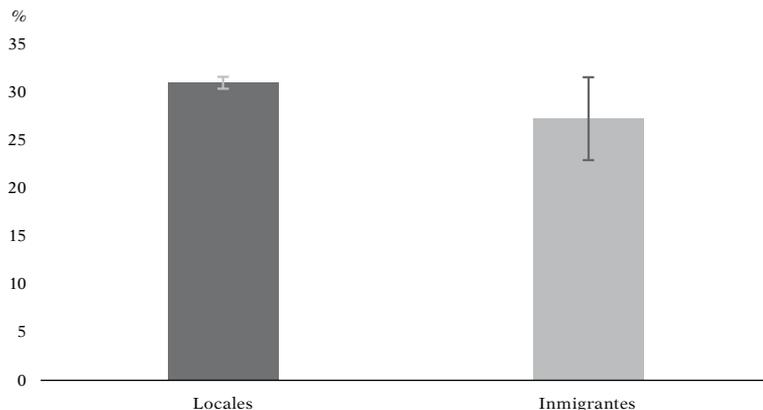
Por otro lado, se calcula el promedio de hogares, tanto migrantes como locales, carentes en seguridad social²⁸ para 2017. Aquí observamos que el 31 por ciento de los hogares locales tenía carencia en seguridad social, mientras el 27,2 por ciento de los hogares inmigrantes experimentaba dicha carencia. El Gráfico X.29 muestra tales cifras. La diferencia no resulta estadísticamente significativa.

Por último, se presenta la tasa de participación en la fuerza de trabajo. Esta se define como la proporción de personas dentro del hogar que forma parte de la fuerza de trabajo²⁹ sobre el total de personas que componen el hogar. Aquí se encuentra que los hogares inmigrantes tienen mayor tasa de participación en la fuerza de trabajo que los hogares locales. En 2006, los hogares locales tenían una tasa de 0,2, mientras los hogares inmigrantes tenían una de 0,57. En 2017 la tasa de los hogares locales fue de 0,5, y la de los hogares migrantes alcanzó a 0,68. El Gráfico X.30 presenta los datos para los distintos años.

²⁸ Un hogar es clasificado carente en seguridad social si al menos una persona dentro del hogar no cotiza en el sistema previsional. Aquellos considerados para este ítem son los mayores de 15 años que se encuentran ocupados. Se excluyen los trabajadores independientes con educación superior completa, dado que se asume que es voluntario que personas con educación superior completa trabajen como independientes.

²⁹ Vale decir, participa en el mercado del trabajo estando ocupado o desocupado.

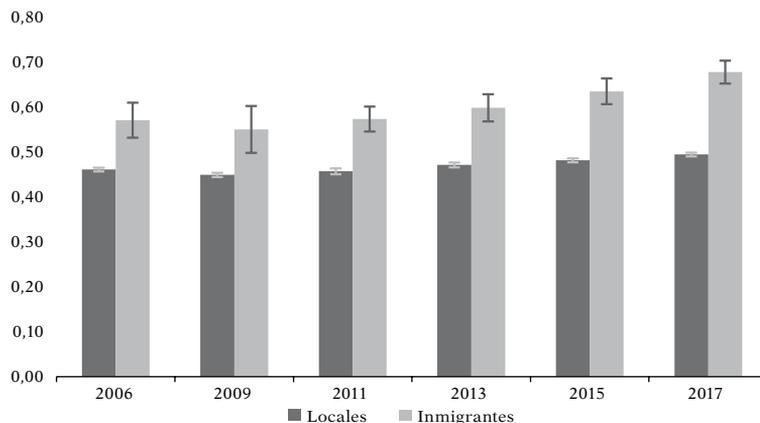
GRÁFICO X.29. *Porcentaje de hogares locales y migrantes carentes en seguridad social 2017*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN 2017.

GRÁFICO X.30. *Tasa de actividad económica promedio de los hogares locales e inmigrantes*



Nota: Se presentan intervalos de confianza al 95 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas CASEN.

Estas tasas deben ser interpretadas con cuidado, ya que, si bien hay evidencia de que los inmigrantes tienen no observables distintos, como se discutió anteriormente, la población inmigrante es considerablemente más joven que la local y se concentra en un tramo etario que está en edad de trabajar.

4. CONCLUSIONES

Este capítulo caracteriza a la población inmigrante y local en el país de forma general. Utilizando la definición de inmigrante del MDS, se realizan caracterizaciones en dos niveles de datos: individual y hogares. Las bases de datos que utilizamos corresponden a las encuestas CASEN para los años 2006, 2009, 2011, 2013, 2015 y 2017.

Los principales datos obtenidos, a nivel de personas, indican que la población inmigrante ha aumentado significativamente en los últimos años. También se destaca que la población inmigrante tiene más años de escolaridad que la población local. Por último, se observa que la población inmigrante tiene mayores ingresos del trabajo que la población local, aunque en términos reales la brecha se ha acortado.

A nivel de hogares, se encuentra que los hogares inmigrantes tienden a ser más pequeños y más jóvenes que los hogares locales y concentran una mayor fracción de NNA. Por otra parte, se observa que los hogares inmigrantes tienden a estar sobrerrepresentados en los deciles más altos de ingreso per cápita, aunque el paso del tiempo muestra una tendencia a la homogenización. A nivel de ingresos per cápita del hogar, los hogares inmigrantes muestran mayores niveles de ingreso que los locales, tanto autónomo como monetario, para toda la serie. Sin embargo, dichas diferencias han tendido a cerrarse con el paso de los años. Finalmente, los hogares locales muestran menores tasas de participación en la fuerza de trabajo que los hogares inmigrantes.

REFERENCIAS

- Borjas, G., I. Kauppinen & P. Poutvaara (2018). "Self-selection of emigrants: Theory and evidence on stochastic dominance in observable and unobservable characteristics". *The Economic Journal*.
- Razmilic, S. (2014). "¿Dónde están los hombres?: Evidencia a partir del Censo, la CASEN y la FPS". *Punto de referencia N° 387*. Centro de Estudios Públicos.
- Silventoinen, K, N. Hammar, E. Hedlund, M. Koskenvuo, T. Rönnemaa & J. Kaprio (2008). "Selective international migration by social position, health behaviour and personality". *European Journal of Public Health*. Vol. 18, N° 2, pp. 150-155.
- Winchic, D. & D. Carment (1988). "Intention to migrate: A psychological analysis". *Journal of applied psychology*. Vol. 18, N° 9, pp. 727-736.